

Roger Tudó

Jurado concurso 2025

Cofundador de H Arquitectes

Extra y ordinario: Crear un espacio excepcional, completamente convencional.

La arquitectura -seguramente más que ninguna otra disciplina- está siempre negociando entre lo ideal y lo real, entre lo potencial y lo posible. Anhelamos diseñar espacios extraordinarios, pero nuestras vidas transcurren mayormente en espacios profundamente convencionales y decepcionantes.

Nuestro imaginario pasa, casi automáticamente, de lo anodino a lo pretencioso sin nada de por medio. Hemos idealizado excesivamente lo extraordinario y lo hemos convertido en algo exclusivo o inalcanzable, solo reservado a determinados proyectos. Como si la buena arquitectura fuera incompatible con lo cotidiano.

El tema del concurso pretende profundizar en esta contradicción investigando la posibilidad de una arquitectura que cumpla con una doble condición: que sea “*extra*” y a la vez “*ordinario*”.

Extra *adj.* Superior a lo normal.

Ordinario *adj.* Común, regular y que sucede habitualmente.

El objetivo es redefinir y redescubrir la arquitectura de lo “extraordinario”, pero sin alejarnos de lo posible y de nuestra realidad más palpable. Plantear arquitecturas únicas y de gran intensidad desde las herramientas más básicas de la arquitectura, desde los programas habituales, desde los sistemas constructivos ya conocidos. Crear espacios radicalmente normales, pero radicalmente especiales que puedan inspirar y mejorar nuestro día a día.

Una aproximación existencial al espacio. Que redefina las prioridades y sea capaz de redescubrir un potencial de calidad en lo más básico, en las construcciones más elementales. ¿Qué es verdaderamente sustancial en arquitectura? ¿Qué define el carácter de un espacio? ¿Dónde termina lo ordinario y empieza lo extraordinario? ¿Pueden la ordinalidad y lo excepcional coexistir?

El proyecto deberá situar-se en un solar vacío dentro de un contexto ordinario. Idealmente en un entorno urbano sin demasiados atributos especiales, pero con la densidad, la complejidad y la multiplicidad de la vida real. Se trata de construir algo excepcional pero completamente vinculado y mezclado con lo más convencional.

Las propuestas partirán de un programa también ordinario y deberán diseñar los espacios capaces de transformar este uso “corriente” en una experiencia especial. Preferiblemente un uso cotidiano, pero no residencial. Por ejemplo: un pequeño comercio, unas dependencias municipales, las oficinas de un abogado, un bar, etc. No se trata de re-inventar programas sino de encontrar su intensidad y su esencia. Su naturaleza construida.

La reducción a lo esencial es una oportunidad para encontrar la expresión más decisiva de la arquitectura (donde nada sobra ni falta). Una arquitectura única y convincente que de una oportunidad a la normalidad y transforme la materia en algo vívido, **extra y ordinario**.

Todo lo necesario para entender el proyecto se sintetizará en un panel PDF en formato A1 horizontal (72 dpi) y un tamaño máximo de 10 MB.

La información gráfica requerida podrá incluir: imágenes del proyecto; esquema de implantación, plantas, secciones y alzados más significativos; axonometrías, collages, croquis y/o fotografías de maquetas.

Por último, un sintético texto de 100 palabras deberá explicar de forma clara y precisa los argumentos proyectuales que sustentan la elección de la idea y el desarrollo de la propuesta.